

COMENTARIOS FORO DE DISCUSIÓN MESA N° 3

La reforma de la Ley 2080 de 2021 en lo correspondiente a los recursos ordinarios y extraordinarios resulta muy acertadas, por cuanto señala de manera expresa las providencias que no son susceptibles de recursos ordinarios, toda vez que permite al operador jurídico remitirse directamente a una disposición a efectos de conceder o no un determinado medio de impugnación, brindando celeridad a las decisiones. El cambio en cuanto a los efectos en que es concedido un recurso, también resulta favorable al proceso, ya que al establecer por regla general, que la presentación del recurso de apelación contra las decisiones que se tomen en el curso de los procesos no suspenderán la ejecución de las determinaciones objeto del reproche, al establecer como efecto principal el devolutivo, permite la continuidad del litigio, mientras se surte la alzada. Situación que antes demoraba mucho los procesos por cuanto la regla general del efecto de conceder el recurso era el suspensivo, lo que privaba de cualquier trámite en primera instancia. Adicionalmente, se agrupan en el art. 243 todas las decisiones que serán susceptibles del recurso de apelación y sus efectos, derogando así los demás artículos que disponían una situación contraria, como por ejemplo el antiguo art. 226, que se refería a la impugnación de las decisiones sobre intervención.

Las modificaciones en lo que corresponde al recurso extraordinario de unificación de jurisprudencia, resultan atinadas, pues, permite estandarizar el criterio para resolver controversias que, siendo idénticas, han sido decididas bajo criterios jurídicos dispares, brindando así mayor garantía a los usuarios de la administración de justicia, otorgando seguridad jurídica e igualdad.

En términos generales, y acorde con lo expuesto por la Magistrada del Tribunal Administrativo de Cundinamarca, Dra. Alba Lucía Becerra, los cambios implementados en la procedencia, trámite, resolución y demás, de los recursos ordinarios y extraordinarios aseguran en términos generales una celeridad, seguridad jurídica, doble instancia, y demás garantías que repercuten de manera favorable en el ejercicio de la administración de justicia.

Finalmente, no estoy de acuerdo con la modificación establecida para el recurso de reposición, que al ser regla general, proceda contra todos los autos, inclusive contra aquellos susceptibles de apelación, resultando principal su interposición. Ello, por cuanto en principio pareciera resultar más que garantista a fin de evitar una congestión en segunda instancia, en la práctica termina siendo en algunas ocasiones, un trámite más para dilatar el proceso. Pues, en muy pocas

oportunidades se revoca una decisión por parte del mismo funcionario. De modo que en los casos donde procede la Apelación, debió quedar como antes, simplemente se concedía el recurso de apelación, sin que resultara procedente el recurso de reposición.